



Organización Meteorológica Mundial

EL NIÑO/LA NIÑA HOY

Situación actual y perspectivas

El actual episodio de El Niño continúa teniendo consecuencias importantes y generalizadas. Las condiciones reinantes en toda la cuenca del océano Pacífico y en muchos regímenes climáticos que suelen verse afectados en todo el mundo por un episodio de El Niño llevan la firma de este fenómeno, que comenzó en junio de 2009. Lo más probable es que para mediados de 2010 este episodio de El Niño haya remitido y que se vuelvan a dar unas condiciones casi neutras en el Pacífico tropical. No obstante, dado que esta época del año (marzo a junio) suele ser particularmente difícil para predecir cómo puede evolucionar la situación en el Pacífico tropical, los predictores no descartan la posibilidad de que persista este episodio de El Niño o de que se manifiesten las primeras fases de un episodio de La Niña para mediados de año. Incluso durante la fase de remisión de El Niño, prevista en los próximos meses, las condiciones asociadas con este episodio continuarán influyendo en los regímenes climáticos por lo menos durante el segundo trimestre del año. Toda esta información figurará en las evaluaciones de las predicciones estacionales del clima a nivel nacional y regional.

Durante los dos primeros meses de 2010, las condiciones reinantes en el Pacífico tropical seguían mostrando claramente la presencia de un episodio de El Niño. Si la temperatura de la superficie del mar se mantenía un grado Celsius por encima de los valores normales en gran parte de la zona central del Pacífico ecuatorial, los indicadores atmosféricos a gran escala mostraban claramente condiciones de El Niño como el aumento de la nubosidad y de la convección en la zona central del Pacífico ecuatorial. En general, se considera que las condiciones de El Niño alcanzaron su nivel más alto entre noviembre y diciembre de 2009. En esos meses se registraron en conjunto temperaturas de la superficie del mar de 1,5 grados Celsius por encima de las normales en la parte central del Pacífico ecuatorial. Con todo, se considera que la fuerza de este episodio se acercó o fue ligeramente superior a un episodio típico, de acuerdo con los registros históricos disponibles.

Los modelos realizados por ordenador coinciden en prever que a lo largo de la mitad de 2010 continuarán disminuyendo las temperaturas calidas que se registran actualmente en la parte central y oriental del Pacífico ecuatorial. En cambio, los valores previstos de la temperatura de la superficie del mar varían enormemente entre los que apuntan a una persistencia de un episodio débil de El Niño y los que hacen suponer el inicio de un episodio de La Niña. En conjunto, los resultados de los modelos de predicción y las interpretaciones de los expertos indican que lo más probable es que se produzcan unas condiciones casi neutras para mediados de año, aunque reconocen que la incertidumbre de esta predicción es grande. De hecho, la mejor información disponible actualmente para la segunda mitad del año se basa en la frecuencia climatológica a

largo plazo de aparición de cada fenómeno, que es de un 25 por ciento para El Niño, de un 50 por ciento para unas condiciones casi neutras y de un 25 por ciento para La Niña.

La incertidumbre sobre las perspectivas de El Niño para los próximos meses no debería restar importancia al episodio que todavía se está produciendo. Es posible que las características del clima, tanto cerca como lejos del Pacífico, que son típicas de un episodio de El Niño, continúen en algunas partes durante la mitad del año a pesar de que las temperaturas calidas de la superficie del mar en la parte central y oriental del Pacífico ecuatorial disminuyan rápidamente en los próximos dos meses, ya que sus repercusiones pueden sentirse incluso durante la fase de remisión de El Niño.

Aun en las regiones que generalmente se ven muy afectadas por El Niño, las evaluaciones de los riesgos climáticos no deben basarse únicamente en las predicciones relativas a los fenómenos de El Niño o La Niña, ya que muchas condiciones climáticas extremas son también consecuencia de la interacción entre el océano y la atmósfera y se dan independientemente de esos fenómenos. Los usuarios deberían consultar, por tanto, previsiones regionales y nacionales sobre la evolución probable del clima que estén más adaptadas a sus necesidades y que tengan en cuenta, no sólo los importantes sistemas mundiales de El Niño y La Niña, sino también los sistemas climáticos regionales. También deberían tener en cuenta el hecho de que ningún episodio de El Niño es idéntico a otro. Los usuarios deberían consultar, por lo tanto, con sus respectivos Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales e instituciones climáticas regionales con objeto de obtener unas proyecciones del clima más específicas y actualizadas regularmente.

En resumen:

- continúa produciéndose un episodio de El Niño en toda la cuenca. Este episodio de intensidad moderada llegó a su punto más alto en noviembre y diciembre de 2009. Por ahora, su fuerza se ha reducido ligeramente;
- se espera que su fuerza remita en los próximos meses, pero la incertidumbre sigue siendo grande con respecto al tiempo y el ritmo de descenso. Lo más probable es que para mediados de año las condiciones sean casi neutras;
- el período que va de marzo a junio es especialmente difícil para predecir cómo evolucionará la situación en el Pacífico tropical, y aunque lo más probable es que se produzcan unas condiciones casi neutras para mediados de año, todavía es posible que El Niño persista o que se manifiesten las primeras fases de un episodio de La Niña para mediados de año;
- cabe reconocer, no obstante, que se espera que los efectos del actual episodio de El Niño continúen en muchas partes del mundo durante por lo menos el segundo trimestre de 2010. Ello se debe a que los efectos de muchas características climáticas, tanto cerca como lejos del Pacífico, pueden producirse incluso durante la fase de debilitamiento de un episodio de El Niño.

Así pues, seguirá vigilándose de cerca la situación en el Pacífico tropical. En los próximos meses los especialistas en predicción climática seguirán facilitando regularmente interpretaciones más detalladas de las fluctuaciones del clima a nivel regional, que comunicarán los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales. Los enlaces para acceder a los sitios web de estos Servicios figuran en la dirección siguiente:

http://www.wmo.int/pages/members/members_en.html

El Niño/La Niña

Información general

Características del clima en el Pacífico

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la importante influencia que ejercen las interacciones entre la atmósfera y el océano en el cinturón tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar en la parte central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a la normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura es inferior a la normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. Así, el intenso episodio de El Niño de 1997/1998 fue seguido por un largo episodio anómalo de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de El Niño/La Niña alteran la probabilidad de que se den determinadas características climáticas en el mundo entero, sus consecuencias nunca son exactamente idénticas. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño/La Niña y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

Predicción y vigilancia del fenómeno El Niño/La Niña

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Gracias a modelos dinámicos complejos se hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Por medio de modelos estadísticos de predicción también se pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis que llevan a cabo los expertos aportan un complemento de información, especialmente en lo que respecta a la interpretación de las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el proceso de esos datos se realizan en el marco de programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

Nota de agradecimiento

El presente boletín "El Niño/La Niña hoy" es el fruto de la colaboración entre la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI) como contribución a la labor del Equipo de tareas interinstitucional para la reducción de desastres de las Naciones Unidas. Se ha preparado con la ayuda del Centro Africano de Aplicaciones de la Meteorología al Desarrollo (ACMAD), el Centro Climático (APCC) del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), la Oficina de Meteorología de Australia (BoM), el Centro de las cuencas de captación sostenibles de la Universidad del sur de Queensland (Australia), el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño (CIIFEN), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro de Predicción Climática de la Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera (NOAA) de los Estados Unidos de América, el Proyecto sobre la variabilidad y predecibilidad del clima (CLIVAR) del Programa Mundial de Investigaciones Climáticas (PMIC), la Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS), el Centro europeo de predicción meteorológica a medio plazo (CEPMMP),

el Servicio Meteorológico de Fiji (FMS), Météo-France, el Centro de predicción y de aplicaciones climáticas de la IGAD (Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo), el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMHI) de Ecuador, el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), el Servicio Meteorológico de Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea (KMA), los Servicios Meteorológicos de Mauricio (MMS), la Oficina Meteorológica del Reino Unido (UKMO), el Instituto Nacional de Investigaciones Hidrológicas y Atmosféricas (NIWA) de Nueva Zelandia y la Universidad de Wageningen de los Países Bajos.